

> CURSOS DE VERANO Las terrazas de EL MUNDO

parece ser su lema. «Partimos de el hecho de que las redes sociales son positivas, pero esconden aspectos peligrosos que debemos conocer».

Este experto en seguridad informática asegura que la tecnología sólo puede poner «barreras» que minimicen los riesgos asociados al uso de estas comunidades virtuales, pero que los problemas «siempre estarán ahí». «Si impedimos que los adolescentes se creen una cuenta en Tuenti, por ejemplo, encontrarán la manera de utilizar una red social de otro país, ya que pertenecer a una es muy importante para ellos», explica.

«La solución tampoco se encuentra en las leyes», añade Del Hoyo: «Esperamos que el legislador castigue, pero el derecho es lento. Más aún en comparación con la tecnología». Sin embargo, se muestra optimista de los avances realizados en los últimos años, sobre todo en materia de protección de datos de carácter personal. «Este tipo de vulneraciones se denun-

ÑAKI LAKARRA

«Acércate a tu hijo y pregúntale cómo funciona una red social. Ese es el primer paso para crear confianza»

ÁLVARO DEL HOYO

«La respuesta al problema no está sólo en el derecho, porque es lento en comparación con la tecnología»

cian cada día más».

En su opinión, suele ser más complicado que los menores acudan a sus padres cuando se encuentran ante un problema, ya que esto suele implicar revelar algo que no quieren dar a conocer. «La formación debería ir en la línea de enseñar a los niños a reconocer los posibles delitos y a acudir a un adulto». Del Hoyo no ve un gran inconveniente en el hecho de que los padres sean «ignorantes tecnológicos», ya que ve en la experiencia un mecanismo de suplir las carencias de saberes específicos.

Esas ganas de aprender se manifiestan en las preguntas de los participantes en estas Terrazas de verano. La primera lección ha quedado clara y es sencilla. «Al llegar a casa, acércate a tu hijo y pregúntale cómo funciona una red social. Que sea él quien te lo explique», recomiendan estos expertos. Así, se habrá dado el primer avance para lograr un clima de confianza y de paso entrar en un mundo hasta ahora desconocido para muchos.

No demonizar internet, porque si no, no pedirán ayuda; hablar de tecnología con los hijos, para que la falta de hábito no se convierta en una barrera si hay un problema y hacer el esfuerzo de acercarse a las redes sociales son otros de los consejos para los padres que son conscientes de que la vida digital de sus hijos es cada vez mayor y más importante y que, sobre todo, no están dispuestos a perderla.



Varios niños aprenden a utilizar un ordenador. / CARLOS GARCÍA

Educación prepara un plan contra el 'cyberbullying'

Para los expertos no se trabaja con la «diligencia necesaria»

LEYRE HUALDE / San Sebastián Internet, y en concreto las redes sociales, constituyen una realidad que avanza a mayor velocidad que la que son capaces de asimilar muchos padres, docentes y la administración pública. Esta realidad no está tratándose con la «diligencia necesaria» en el ámbito educativo puesto que hay colegios muy implicados en el tema, mientras que otros lo tratan de forma marginal. A esta conclusión llegaron los tres expertos la relación existente entre los adolescentes y las redes sociales que participaron en las Terrazas de Verano organizadas por EL MUNDO, en colaboración con la UPV.

Desde el departamento de Educación del Gobierno vasco aseguran que se trata de «una cuestión emergente», a la que se presta atención con mayor intensidad desde «mediados del curso pasado». De ahí que se estén desarrollando distintas iniciativas destinadas a ampliar los conocimientos de alumnos y docentes en torno a este asunto. Entre ellas, existe una vinculada a las redes sociales en concreto: la elaboración de un protocolo de actuación e intervención escolar contra el *cyberbullying*, que se presentó el pasado mes de

mayo en el Congreso de Ciudadanía Digital de Donosti.

Este documento ofrece orientaciones para que profesores y padres puedan saber si los menores a su cargo están implicados en casos de acoso a través de la red; además de explicar cómo saber si las sospechas de maltrato que se alberguen son ciertas y, en último término, qué medidas adoptar al respecto.

Este protocolo se testará con los alumnos «este curso», aseguraron desde Educación, para «corregir lo que haga falta» antes de implantarlo definitivamente. «Esta es una de las medidas de mayor alcance porque se trata de evitar uno de los principales problemas que se dan en la red entre los menores», señalaron.

Sin embargo no es la única iniciativa que desarrolla el departamento de Educación, que también tiene un acuerdo con el Ararteko para avanzar medidas más concretas en este ámbito. Pantallas Amigas, organización dirigida por Jorge Flores, uno de los participantes de las Terrazas, está colaborando en la elaboración de estas propuestas: «Hicieron unos materiales con el Ararteko sobre cómo comportarse no sólo en el mundo de internet, si-

no también en el de la telefonía móvil, ya que son mundo muy cercanos».

Eskola 2.0. es el marco general que engloba estas iniciativas. En esta línea se han realizado distintos materiales enfocados a la formación del profesorado, puesto que el curso que viene serán unos 36.000 los alumnos vascos de 5º y 6º de Primaria que trabajen gran parte del tiempo en la red. La formación del profesorado es «prioritaria» para el departamento de Educación, que afirmó que no «desdeña trabajar también en el ámbito de las familias para dar a conocer las potencialidades y los riesgos del mundo digital».

Jorge Flores, de Pantallas Amigas, afirmó que algunos colegios piden ayuda «cuando se encuentran con el problema encima, lo que significa que no se ha llegado a realizar una labor previa». Algo que choca con su percepción, compartida por el resto de especialistas, de que los menores tienen «muchas ganas de aprender».

Un tercio de los cuidadores no puede irse de vacaciones

N.U. / San Sebastián

Más de un tercio de los cuidadores en Euskadi no puede irse de vacaciones y casi uno de cada tres no tiene tiempo para frecuentar sus amistades ni para cuidar de sí mismo. Estos son algunos de los datos que ayer se desgarraron en la jornada organizada por el Ararteko dentro de los Cursos de Verano de la UPV bajo el título *Hacia una revisión de las políticas públicas de apoyo a la conciliación de la vida laboral*.

Tal y como expuso Francisco Javier Leturia, subdirector técnico del Área de personas con discapacidad del Instituto Foral de Bienestar Social de la Diputación de Álava, un 61.8% de los cuidadores ha tenido que reducir su tiempo de ocio, más de un tercio no puede ir de vacaciones y casi uno de cada tres no dispone del tiempo para salir con sus amigos ni para cuidarse de sí mismo puesto que el tiempo que pasan dedicado a los demás superan las ocho horas diarias. «Las consecuencias de estas actividades sobre la salud son claras: la mitad de las personas que cuidan se encuentran deprimidas y un tercio ve deteriorarse su salud», explicó Leturia. Aunque reconoció que el modelo de cuidados está cambiando, denunció que todavía no se ha producido un reparto equitativo entre hombres y mujeres: «Deberían estudiarse los estímulos necesarios para incrementar el compromiso de los varones con los cuidados, de manera que se comparta la ética de los cuidados, tradicionalmente asociados a los valores femeninos».

En la misma mesa redonda en la que participó Leturia, Ander Bergara, responsable del Área de Cooperación de Emakunde, denunció la falta de visibilidad que todavía existe respecto al trabajo que supone cuidar de los niños o de las personas dependientes. «Ese tiempo es socialmente imprescindible que se hace visible en el momento en el que las mujeres, que silenciosamente se ocupaban de él, se incorpora al trabajo doméstico».



Unos padres juegan con sus hijos. / MITXI

El ararteko Iñigo Lamarca, que inauguró la jornada en las aulas del Palacio Miramar, afirmó que el modelo familiar tradicional es obsoleto y «desigual» y señaló que «la conciliación es un imperativo social».